

CARLO CARRA

El artista pictórico Carlo Carrá nació en el año 1881, en Alessandria, y es considerado el líder del movimiento futurista. Se introdujo en el círculo artístico desde joven. De hecho a la temprana edad de doce años dejó su hogar a fin de desempeñarse como decorador de murales, esto a raíz de su profunda pasión por la pintura.



En 1899 ya se había instalado en París, donde se encargaba de la decoración de variados pabellones para la "Exposición Universal", continuando luego con esta tarea en Londres, donde mantenía contacto con algunos exiliados anarquistas italianos. Más tarde, se trasladó nuevamente a Milán y allí ingresó en la Accademia di Brera, donde realizó sus estudios con Cesare Tallone. Una vez que finalizó su formación, el artista dio paso al ciclo de su trayectoria considerado como el más famoso.

Caballo y Jinete





Interven

El inicio de su época futurista coincidió con el comienzo de la I Guerra Mundial, en donde su trabajo empezó a clarificar las formas y el estilo. Durante los años 1920 y 1930, el artista desarrolló su etapa más oscura, lo que puede apreciarse en sus obras. Durante el primer periodo de su carrera, las obras se distinguieron porque poseían rasgos del romanticismo lombardo y de los paisajistas del Piemonte, sumados a notas de la pintura divisionista, como en los paisajes pintados en Sagliano Micca durante el año 1908.

Más tarde, sus producciones presentaron una idealización geométrica de la realidad, a veces con un sentido mítico. En 1917, Carrá logró crear una atmósfera de misterio y aprehensión a través de un enfoque renacentista exagerado y de una luz amenazadora.

Fue desde aquel momento aproximadamente, que el artista se consagró a pintar paisajes mostrando un estilo cada vez más naturalista, como sus últimas obras que denotaban la influencia de Giotto y de Paul Cézanne.



Amtrain

Algunas de sus obras:
"Mañana en el mar", de 1928
"Funeral por el anarquista
Galli" de 1911